

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 3 DE JULIO DE 1809.

DINAMARCA.

Altona 13 de junio.

Acaba de llegar á Hamburgo el general westfaliano Reubel, gobernador de Cassel. Se asegura que las tropas westfalianas van á guarnecer las ciudades anseáticas.

El caballero de Peiron, ministro que fue de Suecia en Berlin, y últimamente en Dresde, ha llegado á Hamburgo, en donde piensa pasar su vida como un simple particular.

ESPAÑA.

Madrid 2 de julio.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Hemos decretado y decretamos lo que sigue:

ARTICULO I. „Todo miembro de ayuntamiento, justicia ó empleado en cualquiera ramos de la administracion, que por el celo ó fidelidad que nos haya mostrado hubiese sufrido pérdidas, causándolas nuestros enemigos, presentará al intendente de la provincia un estado justificativo de dichas pérdidas: el intendente, despues de comprobarlo, nos lo pasará con su dictámen, el del comandante de la provincia, y los documentos justificativos, dirigiendo el todo á nuestro ministro de lo Interior.

ART. II. Esta misma regla será observada á favor de cualesquiera habitante, que habiendo hecho algun servicio á las tropas francesas ó á las nuestras, hubiese perdido el todo ó parte de sus bienes por acto autorizado de una fuerza enemiga.

ART. III. Las personas de que tratan los dos artículos anteriores recibirán una indemnizacion tomada sobre los bienes de los que hayan dexado sus hogares para vivir entre nuestros enemigos, especialmente sobre aquellos que tuvieren en los pueblos en que se hayan experimentado estas pérdidas.

ART. IV. Si sucediere que algunas de las expresadas personas, por haber sido obediencias ó afectas á nuestro gobierno, fuesen arrestandas y arrancadas de sus hogares, un número igual de individuos enemigos aprehendidos despues del hecho servirán de re-

heros ínterin los primeros recuperan su libertad.

ART. V. Se procederá asimismo, segun haya lugar en justicia, contra los particulares que hubiesen provocado estas violencias, y favorecido qualquiera disposicion hostil de nuestros enemigos.

Nuestros ministros de la Justicia y de la Policía general estan encargados de la execucion del presente decreto.

Dado en Daimiel á 29 de junio de 1809. = Firmado = YO EL REI. = Por S. M. su ministro secretario de Estado Mariano Luis de Urquijo.”

Han llegado á nuestras manos varias gazetas de Sevilla, que contienen un sinnúmero de noticias falsas y patrañas absurdísimas. Si las publican de buena fe, y creen ser cierto quanto refieren, hace mui poco honor al juicio y discernimiento de los que mandan publicar semejantes patrañas; y si lo refieren no creyéndolo, y solo con la mira de mantener engañados á los pueblos para que estos se arruinen mas y mas cada dia, esperanzados de triunfar, es un grado de perversidad indigno de hallar acogida en pechos españoles.

Los valientes aragoneses leian en las gazetas de Zaragoza del mes de diciembre que los franceses habian perdido 2000 hombres á las puertas de Madrid; que 6 ú 800, que eran los únicos restos que les habian quedado, andaban errantes por los montes de Castilla la vieja, sin saber el cómo escaparían á Francia. — Ya se ve: no habia español en Zaragoza que no exáltase sus bríos, se irritaba su amor propio, y juraba no ser menos que los madrileños, quienes habian hecho tal destrozo en los ejércitos franceses. No era extraño que cada español se creyese un héroe.

Las resultas fueron: mayor teson en la defensa de Zaragoza, mayor mortandad, mas lamentable ruina, y luego la rendición de aquella ilustre ciudad. Y ¿quién resucitará los españoles muertos, que tanta falta hacen á sus familias y al estado? ¿Quién fué el causador de tanto exterminio sino el que les hizo creer tan ridiculas patrañas?

Lo mismo diremos ahora de las gazetas de Sevilla. Menos malo sería que publicasen á la letra los partes y relaciones de los sucesos militares que han dado á luz los austriacos mismos. Esta conducta indicaría imparcialidad y buena fe, y esto da honor á todo hombre. — Si los pueblos se persuadiesen de que el Emperador Napoleon dará la lei al Austria, y que la Rusia va íntimamente unida y muy de acuerdo con la Francia, á no haber perdido el juicio, reflexionarían que su resistencia es impolítica y muy en daño de nuestra patria. — Debemos tolerarnos y respetar mutuamente nuestras opiniones políticas; pero nuestras acciones y empresas han de ir dirigidas por la prudente y cuerda prevision de las resultas ciertas ó mas probables. Lo contrario sería ponerse unos locos á la cabeza de otros locos, y al fin destruirse y exterminarse todos con el tiempo. ¡Desventurados pueblos cuyas pasiones se irritan con embustes inventados adrede! Asi se desmoralizan, se despueblan, se yerman, y quando llegan á saber la verdad sin disfraz, se abaten; piensan en los males que pudieran haberse ahorrado, y mirando su estado actual de acabamiento y de asolacion, quedan atónitos y estremecidos al verse aniquilados. Estos efectos acarrea la mentira publicada de oficio á los pueblos.

Para muestra copiaremos las gazetas siguientes de Sevilla.

NUMERO 1.º

Gazeta extraordinaria del gobierno del sábado 27 de mayo de 1809.

SEVILLA.

Por cartas de Trieste del 20 de abril, recibidas de oficio por la suprema junta central, se ha sabido que el archiduque Juan ha batido un ejército de 5000 franceses, mandados por el virei de Italia Beau-

(1) El archiduque Juan, deslumbrado con las mezquinas ventajas de encontrarse ya el día 20 de abril en las orillas del Piave, quando apenas habia tropas que le resistiesen, y contando apoderarse por medio de proclamas insidiosas, mas que con las fuerzas de su ejército, de toda la Italia, y organizarla con el conde de Goess á la moda austriaca, sufrió á los quatro dias el bochorno de ser batido completamente por los franceses é italianos mandados por el príncipe virei, y de dexar que fuese hecho prisionero en Padua, con todos sus equipages y papeles, su coadjutor el conde de Goess. Desde entonces no ha cesado de correr huyendo de la presencia de los franceses é italianos, que han ido en su seguimiento, y cogiéndole mas de 2000 prisioneros en menos de tres semanas, y ocupado las provincias de Stiria, Carniola y Carintia hasta reunirse al ejército grande de Alemania.

(2) Lo mismo hizo publicar el archiduque

harnois, entre Sasille, Porcia y Cornigliano (1).

Tambien de oficio, y por el mismo conducto, se avisa que la Rusia se ha declarado en favor del Austria contra la Francia (2).

Gratis. = En la imprenta real de la gazeta.

NUMERO 2.º

Gazeta extraordinaria del gobierno del lunes 5 de junio de 1809.

Acaba de recibir el gobierno una gazeta extraordinaria de Cataluña, que dice asi:

Acaban de recibirse de Alemania las noticias más lisonjeras.

El archiduque Carlos, despues de haber reunido su ejército en el Palatinado, conociendo la intención del mariscal príncipe de Pontecorvo, que con un ejército compuesto de las fuerzas saxonas y de las tropas francesas que habia en Dinamarca, Prusia, Westfalia y Ciudades anseáticas, trataba de verificar su union con el ejército del Emperador de los franceses; y enterado de que este habia destacado al duque de Auerstaedt con su cuerpo de ejército, para facilitar esta reunion, resolvió atacar el ejército de dicho príncipe en las inmediaciones de Nuremberg, habiendo logrado despues de la mas reñida accion, que duró dos dias, batir, destrozar, y poner en completa fuga al enemigo.

Los resultados de esta brillante accion son de la mayor importancia. Bernadotte quedó en el campo de batalla con quatro de sus generales; seis fueron heridos, y tres hechos prisioneros. El ejército frances ha sido enteramente dispersado; ha perdido 35 banderas, 80 piezas de artillería, y 5200 hombres entre muertos, heridos y prisioneros. La pérdida de los austriacos ha sido considerable, y han tenido dos generales muertos y tres heridos (,).

Fernando en una órden del día comunicada á su ejército, y que impresa despues en Viena corrió sin duda hasta Trieste. Sin embargo, el conde de Stadion, reconvenido sobre esto por el encargado de Negocios de Rusia en Viena, no tuvo reparo en decir que esta órden del día era falsa: y ciertamente dixo bien, si es que quiso dar á entender que era falso lo que en ella se decia; pues el gabinete de Petersburgo, unido estrechamente con el de las Tullerías, ha declarado en 23 de abril que jamas se separará de la causa de la Francia; y á esta hora las tropas rusas, unidas á las del ducado de Varsovia, serán ya dueñas de casi toda la Galitzia.

(3) Parece increíble que pudiera mentirse con el descaro é impudencia que se echan de ver en toda esta relacion. Es falso que el ejército del príncipe de Pontecorvo haya tenido en esta campaña una batalla ni ningun ataque tan serio como el que aquí se supone. Lo único que

Esta acción, que puede considerarse como superior á las de las campañas anteriores, ha trastornado los proyectos de Bonaparte.

Este Emperador, viendo que las tropas austriacas se dirigian hácia la izquierda del Danubio, creyó que le seria fácil penetrar hasta Viena: mas ha retrocedido prontamente al saber la derrota de Bernadotte, temeroso de que se le cortase su comunicacion con Francia.

Se esperan con ansia los detalles de esta acción para ponerlos en noticia del público.

Por el mismo conducto (4) se sabe tambien que el Rei de Westfalia Gerónimo, á pesar de sus proclamas y decretos para impedir y contener los efectos de la revolucion que se habia empezado en su reino, ha sido hecho prisionero por el batallon de cazadores de su guardia, y conducido á Bohemia con escolta.

NUMERO 3.º

De órden del Excmo. Sr. capitán general D. Josef Caro.

Gazeta extraordinaria del principado de Cataluña del lunes 12 de junio de 1809.

Quartel general de Tarragona.

Acaba de recibirse la agradable noticia de la completa derrota que ha sufrido el ejército grande frances en Alemania. Bonaparte en persona ha sido arrollado. Siguiendo el sistema que le ha proporcionado tan-

ha habido hasta hora es, que el príncipe de Pontecorvo hizo con su ejército, poco despues de la batalla de Ratisbona, un movimiento sobre Egra, lo que obligó al archiduque Carlos á destacar hácia aquella parte el cuerpo del general Bellegarde; pero el príncipe por medio de una contramarcha se encaminó aceleradamente hácia Lintz, adonde llegó antes que el general Bellegarde, el qual no se atrevió á esperarle, sino que se retiró inmediatamente al Danubio. Así que, tan lejos de haber sido muerto el príncipe de Pontecorvo, está perfectamente bueno, y ha verificado su reunion con el ejército del Emperador con su cuerpo de 4000 hombres.

(4) Aunque no se dice qué conducto sea este, bien se echa de ver que no puede ser otro que el de los ingleses, los quales, para exaltar ahora las cabezas de los españoles, se valen de los mismos medios que empleaban el año anterior para animar á los austriacos, ponderando y forjando derrotas de los franceses en España.

La prisión del Rei de Westfalia por los cazadores de su guardia, es otra patraña que ni aun merece refutarse. Las tropas todas de este Soberano y todos sus pueblos, á excepcion de un corto número de sediciosos comprados por la Inglaterra y Austria, y por el antiguo elector de Cassel, han dado las mayores muestras de amor y de obediencia á su actual Soberano,

tas victorias, y queriendo á fuerza de rápidas marchas ocultar las pérdidas que habia padecido en la batalla de Ratisbona, se determinó á pasar el Danubio enfrente de Ebersdorf (5). Dos islas dividen este rio por aquella parte; la mayor llamada Indalavan tiene 70 toesas de circuito, y el brazo del rio que la separa del continente 70 de ancho.

El 18 de mayo pasó la division Molitor en barcos á esta isla: el 19 se establecieron los puentes de comunicacion por direccion del coronel de artillería Aubre, y el 20 pasó el Emperador á la misma. Aquella noche la caballería ligera del general Lasalle, y las divisiones Molitor y Boudet, atravesando el último brazo, llegaron á la orilla izquierda, cuyas posiciones reconoció Bonaparte el dia 21 acompañado del príncipe de Neufchatel y de los mariscales duques de Rívoli y de Montebello.

Los austriacos, que por uno de los movimientos mas diestros habian atraído hasta aquel sitio al ejército frances, dexaron que este atravesase el rio, y tomase posicion, apoyando su derecha en el lugar de Esling, y la izquierda en el Grois Arpei: seguros de alcanzar la mas brillante victoria, no se presentaron en el campo hasta las 4 de la tarde del dia 21, en que el general Bellegarde hizo un falso ataque sobre la izquierda enemiga: entre tanto que, llamada á aquel punto la atencion de los franceses, el archiduque Carlos desplegó magestuosamente sus fuerzas, y acometió con el mayor ardor á la derecha de Bonaparte. Noventa mil hombres, deseosos de vengar los insultos á su nacion y á su Soberano, se presen-

y los revoltosos ó seducidos han sido castigados como merecian.

(5) El inventor de estas noticias manifiesta tanta veracidad en sus relaciones como exactitud en los conocimientos de la geografia. ¿A quién ha ocurrido jamas que un general, para ocultar la derrota de su ejército, hubiese de atravesar desde el campo de batalla 50 leguas de terreno por pais enemigo, y rodeado de ejércitos contrarios, hasta llegar á la capital de los que se suponen vencedores? Pues esto es cabalmente lo que hubiera necesitado hacer el Emperador Napoleon para avanzar desde Ratisbona hasta Viena, despues de haber sido vencido. Pero ya que su pérdida fue tan enorme como se pretende aqui, ¿por qué el archiduque Carlos se retiró con tanta precipitacion á la Bohemia por las montañas y desfiladeros de Cham? ¿Por qué no avanzó por la derecha del Danubio para dexar cortado al ejército frances de Viena? ¿Por qué no acudió á sostener las operaciones de los ejércitos austriacos, que intentaban hacerse dueños del Tirol y de la Italia? ¿Por qué permitió que estos abandonaran, no solamente el pais de que eran ya dueños, sino tambien sus propias provincias en una extension de mas de 80 leguas de terreno, por venir al socorro de la capital, y por no ser cortados por el ejército que se habia apoderado de ella?

taron en el campo de batalla; 200 cañones, servidos con la mayor destreza y serenidad, sembraron por todas partes víctimas inmoladas á la ambicion de un tirano. El ejército francés fue destrozado en un momento: en vano los generales al frente de sus tropas procuraban contenerlas: sus esfuerzos eran inútiles, y solo sirvieron para acelerarles la muerte.

Quando el valeroso general de division Espagne, al frente de sus coraceros, intentaba contener el impetu de los austriacos, una bala de cañon le dexó en el sitio; casi al mismo tiempo falleció por un golpe igual el general de brigada Toulers, que habia peleado con el mayor ardimiento. La noche puso fin al combate. Al fin de esta llegaron al campo las tropas mandadas por los generales Nansouti y St. Germain; aunque quedaba á la derecha la famosa division del general Oudinot, la division St. Hilaire, dos brigadas de caballería y un tren de artillería, todo atravesó el rio durante la noche, y se reunió con el ejército grande; mas apenas los austriacos vieron los franceses á la orilla izquierda, quando aprovechando las corrientes del rio dos batallones de zapadores destacados al efecto á los bosques de Sloxerau, arrojaron una gran porcion de árboles gruesos, almadías y fangadas, que chocando fuertemente con los puentes, los desbarataron y arrastraron tras de sí. Esta maniobra, dexando á Napoleon sin comunicacion con la orilla derecha y sin esperanza de socorro alguno, le puso en precision de arriesgar una segunda batalla. Imaginó, como en Jena, que forzando el centro del ejército alemán conseguiría la victoria. A las quatro de la mañana el dia 22 principiò la accion el duque de Rívoli, sostenido por el general de division Legrande, al mismo tiempo que el duque de Montebello se puso al frente del ataque, llevando al general Oudinot á su izquierda, y acompañado de una division de granaderos, y de la de los generales St. Hilaire y Boudet. El duque de Istria sostenia esta fulminante columna compuesta de las mejores tropas francesas.

El choque fue terrible; pero los austriacos rechazaron con la mayor firmeza siete ataques consecutivos, en que perdieron los franceses mas de 10000 hombres; corriéndose á este tiempo la voz de que los puentes del Danubio... que tienen cortada la retirada... que las municiones han quedado á la orilla derecha, y faltan cartuchos; em-

(6) Es claro. El resultado de la batalla de Esling, y las ventajas que ha producido á los austriacos, han sido dexar al Emperador Napoleon en pacífica posesion de la capital del Austria; el ocupar sus tropas todas las posiciones que tenian en la orilla izquierda del Danubio antes de la batalla; el haber salido de esta tan pujantes los austriacos, que con ser en número

pieza el desórden á introducirse entre las filas; una bala viene felizmente y se lleva una pierna al mariscal duque de Montebello, que cae entre sus soldados sin sentido; arrebatándole estos, y retirándole hácia el rio, hallan á Bonaparte, que conmovido ya por la pérdida de siete generales, acaba de consternarse al ver este espectáculo, y solo piensa en salvarse. A este tiempo el ejército francés arrollado por todas partes, y arinconado contra el Danubio, habia perdido ya, abandonándolo, toda su artillería y equipages. La desolacion y la muerte corria por los batallones. El general de division St. Hilaire, mal herido, imploraba en vano el socorro de sus propios soldados. El general Durosnel, ayudante de campo de Napoleon, apenas se separa de este para noticiar una orden, es arrebatado de una bala. Veinte y tres mil hombres de las mejores tropas francesas, entre la alternativa de morir ó rendirse, arrojan sus armas y se entregan prisioneros. El resto del ejército, á costa de haberse ahogado un sinnúmero de gente incalculable, pudo pasar favorecido de la noche el brazo del rio, y tomar posesion en la isla de Iderlobau, donde se hallan sin comunicacion en el estado mas deplorable. Jamas se habrá visto una victoria mas decisiva. Cerca de 3000 prisioneros, toda la artillería, carros y equipages, una inmensidad de utensilios y provisiones han caido en manos de los austriacos. Estos han perdido al general Nemberger, poco mas de 3000 hombres entre muertos y heridos, contando entre estos últimos los generales Strambaz y Cingelfut.

De los franceses han quedado en el campo de batalla 13000 hombres, entre ellos siete generales, 15 coroneles y 319 oficiales, añadidos á estos mas de 7000 hombres que se han ahogado en el Danubio. Pasa la pérdida total de mas de 50000 hombres. Esta batalla será aun mas importante por sus resultados, y por las ventajas que desde luego ha producido (6). Bonaparte ha perdido una porcion de sus mejores generales. Su ejército se ha visto arrollado; ha huido, y no puede ocultarlo. Las cartas de Paris constestan todas unánimes que aquella capital se halla en la mayor consternacion, porque los avisos que van llegando no solo confirman la derrota completa, sino que añaden circunstancias que no han podido saberse en la primera relacion, y hacen la pérdida de los franceses mucho mas notable.

Valencia en la imprenta de la gazeta.

de 90000 hombres, han permitido que los franceses, que no pasan de 30000, se mantengan sin ser inquietados en aquellas posiciones, y que los demas cuerpos del ejército del Emperador Napoleon se entretengan en avanzar y ocupar las tierras de la monarquía austriaca en Hungría por la orilla derecha del Danubio, mientras que se habilitan los puentes de este rio.